



Entre paredes y pantallas

El reto de la visibilidad en el quehacer bibliotecario para la etapa pospandemia

Between walls and screens

The challenge of visibility in the librarianship activities for the post-pandemic era

Por Carmina Vivero Domínguez

Resumen: La labor de los bibliotecarios durante la pandemia de covid se volvió invisible a causa del cierre de escuelas, bibliotecas e institutos donde se almacena y comparte información documental en diversos formatos; sin embargo, todo el trabajo para los repositorios digitales y los servicios informativos en línea requieren a este grupo de profesionales. Este ensayo revisa la concepción tradicional de la figura del bibliotecario en el imaginario social, como un simple acomodador de libros, rescata su función como experto en información y abre la posibilidad de colaborar de manera multidisciplinaria.

Palabras clave: bibliotecario, digitalización, trabajo multidisciplinario.

Abstract: The work of librarians during the covid pandemic became invisible because of the closure of schools, libraries and institutes where documentary information is stored and shared in several formats; however, all the work for digital repositories and online information services require this group of professionals. This essay reviews the traditional conception of the figure of the librarian in the social imaginary, as a simple usher of books, rescues its function as an expert in information and opens the possibility of collaborating in a multidisciplinary way.

Keywords: librarian, digitization, multidisciplinary work.

Recibido: 03/11/21 • Aprobado: 10/12/21

El momento que vivimos ante la pandemia de covid-19 fue y sigue siendo complicado para todos; los bibliotecarios tampoco salimos ilesos. Hacer frente a esas circunstancias es un estímulo para encontrar la forma de convertir las amenazas en oportunidades en ese campo dedicado a la clasificación, salvaguarda, digitalización y difusión del acervo.

Partiendo de la idea de renovarnos en la nueva normalidad, retomo una investigación que desarrollé en el 2014: *Análisis en torno a los factores de construcción del imaginario social del bibliotecario*, mi tesis de maestría en la UNAM. Ahí digo que pareciera que existimos desde una figura encasillada en un espacio cuyas funciones han ido evolucionando con el tiempo, pero que no son visibles ni reconocidos fuera del propio nicho laboral.

En este imaginario, el bibliotecario está asociado a las actividades de préstamo de libros y orden de la estantería, lo que refuerza que sea visto como un simple acomodador del acervo. Estas opiniones han creado una imagen donde se le ha caracterizado de diferentes maneras, desde un personaje erudito que tenía el poder y el honor para ocupar el cargo hasta ideas plasmadas en la caricatura, el cine o la literatura donde suele callar a los usuarios, desempolvando y acomodando libros,



Fotomontaje: Jisel Flores

es decir, que ejerce una actividad en la cual el hacer tiene prioridad sobre el pensar.

Ante esta situación y frente a los retos que trae la nueva normalidad vale la pena replantearnos, desde nuestra profesión, qué sucedió con los bibliotecarios mientras nos encontramos en pandemia. Aparentemente, los usuarios siguieron teniendo información académica desde los medios tecnológicos, pero realmente ¿quiénes están detrás de esa facilidad en el acceso a la información?, ¿cómo hacer visible la profesión cuando no estuvimos de manera física desde la biblioteca?

Por eso, antes de continuar transformando los servicios bibliotecarios, es necesario reflexionar sobre lo que nos define como expertos en el manejo de fuentes en todos sus formatos

(libros, revistas, periódicos, portales web, videos, audios, etc.). Desafortunadamente, la sociedad no logra apreciar este trabajo.

Una posible solución contra la invisibilidad es tener mayor participación con especialistas de diversas formaciones, como informáticos, docentes, comunicadores, diseñadores, publicistas. Es el momento de unión multidisciplinar para constituir alianzas y

proyectos en común, aprovechando los conocimientos y habilidades que aporta cada uno desde su óptica.

Esto, sin duda, potenciará el trabajo colegiado, teniendo mayor proyección, sobre lo que sabemos y hacemos muy bien. Por ende, esto traerá la posibilidad de plantear nuevos enfoques que se traducirán en mejor calidad para todo lo que ofrecemos de cara hacia la comunidad de usuarios.

Es necesario continuar con la idea de que no estamos en una era de cambio, sino en un cambio de era, donde la digitalización de todos los materiales es la tendencia. Siendo así, nuestras actividades se están transformando constantemente de la mano de la tecnología y las pantallas. El reto, entonces, es hacernos aún más presentes y demostrar que somos capaces de romper esas cuatro paredes de la biblioteca y seguir aportando. Sin bibliotecarios los repositorios digitales no existirían.

En cuestiones laborales en medio de la covid-19, ya pasó lo más difícil. Logramos desempeñarnos sin descansar un solo día; a veces entre paredes, a veces entre pantallas, pero siempre dando resultados. 



Carmina Vivero Domínguez es doctora en Bibliotecología y Estudios de la Información por la UNAM. Egresada de la licenciatura en Ciencias de la Información Documental por la Facultad de Humanidades de la UAEM. Actualmente se encuentra realizando el segundo año de estancia posdoctoral en El Colegio Mexiquense A. C., con el proyecto La lectura como estrategia de inclusión social en las bibliotecas de los centros culturales del Estado de México. Un análisis desde la Bibliotecología y los Estudios de la Información.

